



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE MEDIO AMBIENTE
Y MEDIO RURAL
Y MARINO

CONFEDERACIÓN
HIDROGRÁFICA
DEL SEGURA

15 de enero de 2010

Las lluvias dejan sólo 129 litros por metro cuadrado desde septiembre, frente a los 156 del mismo periodo del año anterior

La CHS advierte de que la situación de sequía se mantiene pese a las últimas precipitaciones, ya que apenas ha habido aportaciones a los embalses desde abril de 2009

El reciente episodio de lluvias y temporal de nieve ha resultado muy beneficioso para las reservas de la Cuenca del Segura. Sin embargo, la pertinaz sequía y el hecho de que las aguas que reciben estos días los embalses de cabecera sean prácticamente las primeras de importancia significativa desde el pasado mes de abril, lleva a la Confederación Hidrográfica del Segura (CHS) a mantener la prudencia.

El análisis de las precipitaciones caídas desde mediados de diciembre hasta inicios de esta semana deja un balance muy positivo, pues a diferencia del temporal del pasado mes de septiembre, esta vez la mayor parte de las lluvias se han centrado en la cabecera del río Segura. Así, si la media de precipitaciones en todo el territorio se ha situado en torno a los 100 litros por metro cuadrado, esta cantidad se eleva a 200 litros e incluso 300 en la cabecera, donde también se han producido copiosas nevadas. De este modo, los pantanos y embalses almacenan ya alrededor de 394 hectómetros cúbicos.

Estas noticias, como ya se ha indicado, hay que estudiarlas en el contexto de un periodo muy escaso en cuanto a aportaciones desde el pasado mes de abril. Buena prueba de ello es la comparación entre las precipitaciones recogidas durante los años hidrológicos 2008-2009 y 2009-2010. De septiembre de 2009 a enero de 2010 han caído 128,8 litros por metro cuadrado, frente a los 154,9 litros del mismo periodo del 2008-2009, lo que significa que la Cuenca atraviesa un año hidrológico más seco que el anterior. De hecho, el periodo comprendido desde el 1 de octubre de 2009 hasta hoy ha sido el quinto menos lluvioso de los últimos diez años. La precipitación media areal en dicho periodo ha sido de 128,8 litros por metro cuadrado, un 17% inferior a la del año hidrológico pasado, que fue de 154,9 litros.

En realidad, el reciente episodio de lluvias sólo ha venido a paliar uno de los otoños más secos de los que se tiene constancia, lo que unido a los seis años de sequía que ya acumula la Cuenca del Segura, lleva a la CHS a mantener las alertas y controles que ha venido desarrollando desde el inicio de este periodo de escasez hídrica. Hay que destacar también, como buena noticia, que el presente año hidrológico es más húmedo, por ahora, que la media de los últimos cinco años (sólo 102,5 litros por metro cuadrado) y de los últimos diez años (120,6). Por tanto, sólo en el caso de que las precipitaciones mantuvieran durante la próxima primavera el mismo ritmo que están experimentando en diciembre y enero se podría comenzar a hablar de un cambio de ciclo.

Prudencia en la política de desembalses

El buen estado de las reservas, superior a las de enero de 2009 en más de 160 hectómetros (si bien hay que explicar que al inicio del año hidrológico, en octubre, ya había 110 hectómetros más que en el mismo mes del año anterior), también es resultado de la política de control y uso responsable de los recursos aplicada por la CHS. Sólo gracias a esta estrategia de prudencia en los desembalses, se ha logrado suministrar agua a los distintos usuarios de la Cuenca en un periodo caracterizado por la



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE MEDIO AMBIENTE
Y MEDIO RURAL
Y MARINO

CONFEDERACIÓN
HIDROGRÁFICA
DEL SEGURA

disminución de las aportaciones directas y equivalente la reducción en los envíos del trasvase Tajo-Segura. Por esta razón, la Presidencia de la CHS tiene previsto proponer a la Junta de Gobierno, que se reúne el próximo martes, mantener el nivel de restricciones de riego que se ha llevado hasta ahora. Dicha cita servirá para constituir la Comisión Permanente, que en marzo, si continúan las lluvias, propondrá los cambios que sean pertinentes.

La documentación incluida en el anexo explica la distribución de precipitaciones en un plano de la Cuenca del Segura y las cantidades recogidas desde el inicio del año hidrológico en una tabla.